LITORALPRESS

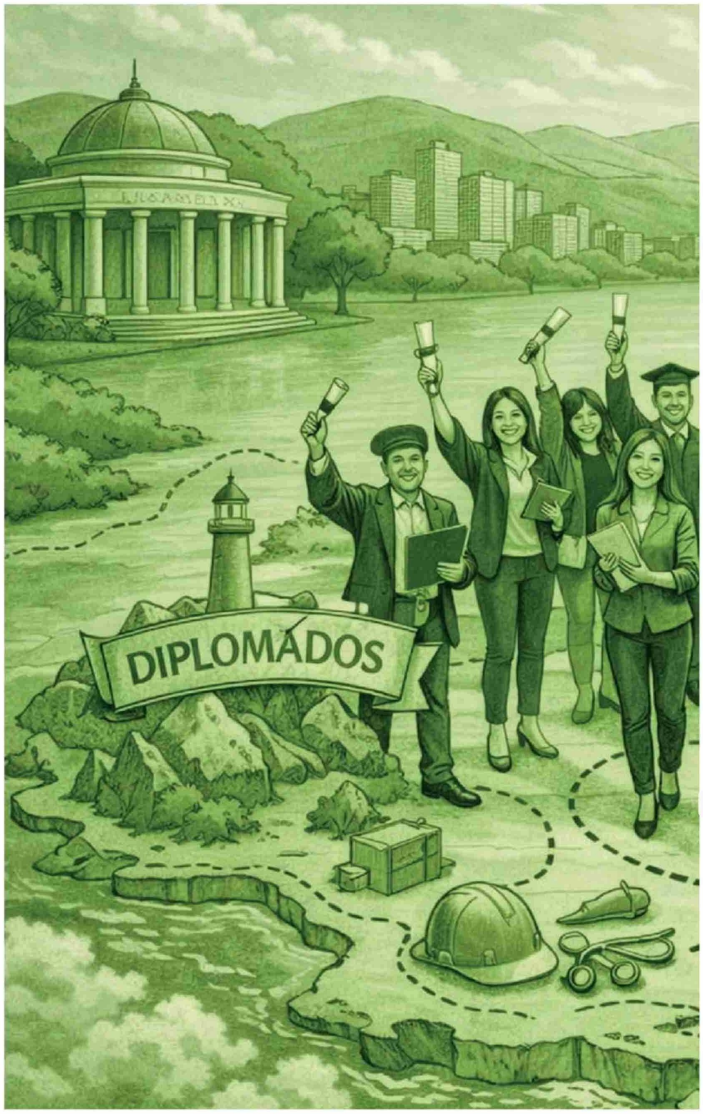
Fecha: 29-03-2026
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: Cómo los diplomados reescriben el mapa de la nueva era de la especialización

Pág. : 2
Cm2: 740,6

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida

UNIVERSIDADES

Cómo los diplomados reescriben el mapa de la nueva era de la especialización



Durante años, el postgrado estuvo dominado por magíster y doctorados. Hoy, ese esquema se está reorganizando: los diplomados pasaron de 9 mil a más de 61 mil estudiantes en menos de una década, consolidándose como el segmento más dinámico del sistema.

Por Ceina Iberti

A los 35 años, el aula ya no es un lugar de paso, sino un refugio estratégico. Hoy, muchos profesionales vuelven a estudiar no para colgar un nuevo grado académico en la pared, sino para obtener herramientas de aplicación inmediata. En un mercado laboral que se mueve más rápido que la academia tradicional, la educación superior atraviesa una transformación profunda. Lo que comenzó como una formación complementaria hoy ocupa un lugar central: los diplomados se han consolidado como el principal formato de actualización profesional.

Entre 2016 y 2025, la matrícula en diplomados experimentó un crecimiento explosivo del 560%, pasando de cerca de 9 mil estudiantes a más de 61 mil, según datos del Servicio de Información de Educación Superior (SIES). Este fenómeno no es solo un récord numérico; refleja un cambio en la forma tradicional de entender la carrera profesional.

Mientras los diplomados se masifican, el postítulo tradicional –aquel programa de especialización de largo aliento, como magíster o doctorado– registra una caída cercana al 48% en el mismo período, con apenas 3.810 estudiantes en 2025. La razón es pragmática: mientras un postítulo puede exigir hasta dos años de dedicación intensiva, el diplomado ofrece una alternativa de un semestre, costos más accesibles y una flexibilidad diseñada para convivir con la jornada laboral y la vida familiar.

Liderazgo y trayectoria

Este crecimiento no ha sido homogéneo ni espontáneo. Ha estado fuertemente impulsado por el desarrollo de programas en las principales universidades del país. La Pontificia Universidad Católica de Chile (UC) ha sido una de las pioneras en este ámbito, posicionándose históricamente como uno de los planteles con mayor número de alumnos en este tipo de programas: 15.500 matriculados en 2025, consolidando su oferta como uno de los principales referentes del sistema.

"Los diplomados cumplen un rol muy concreto de conexión: permiten traducir el conocimiento académico en herramientas aplicadas, con impacto directo en el trabajo. Al mismo tiempo, son una puerta de entrada a trayectorias más largas, hacia programas de formación o magísteres profesionales", explica **Claudia Halabí, directora de Educación Continua UC.**

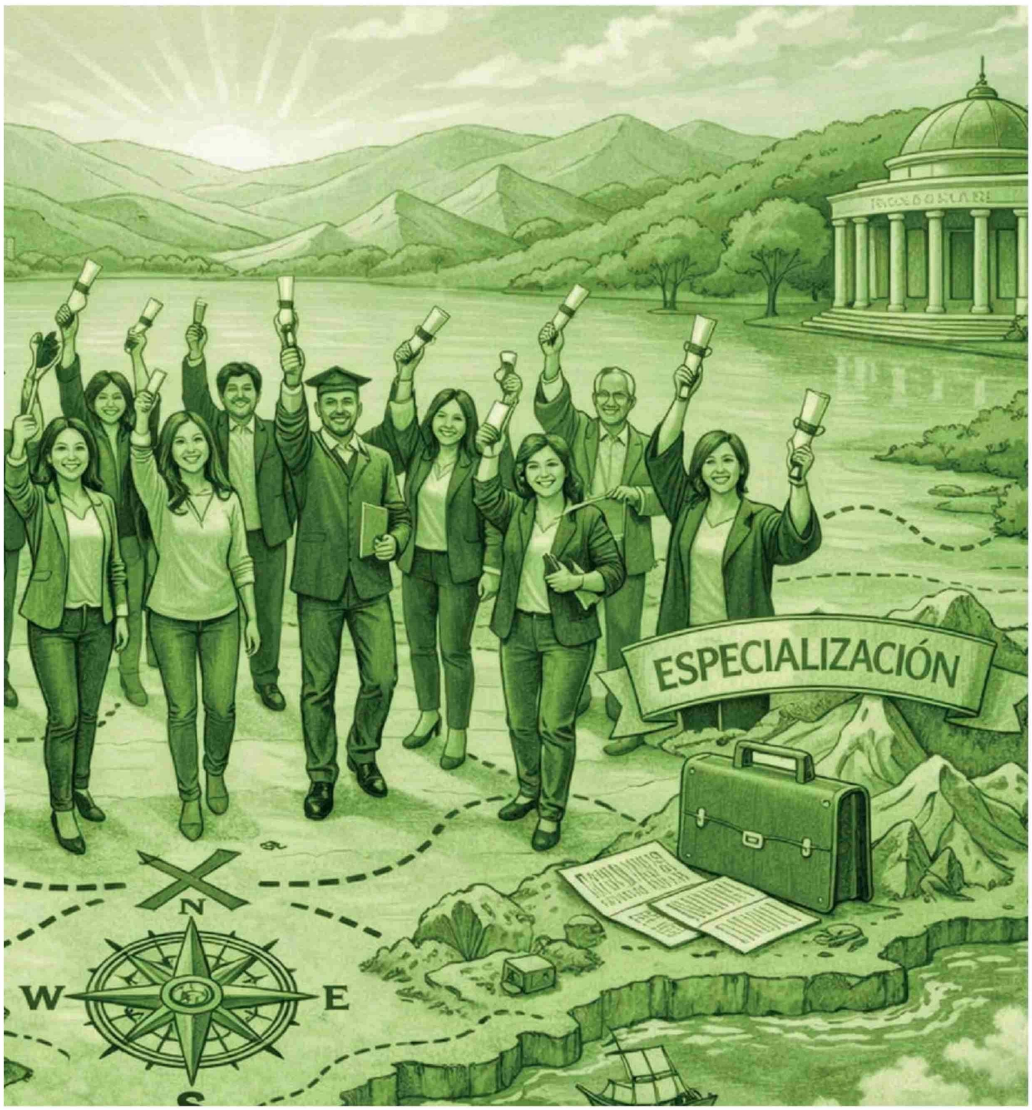
Por su parte, la Universidad de Chile ha transformado la educación continua en una línea estratégica de impacto nacional. **Patricia Rojas, subdirectora de Educación Continua** de dicha institución, subraya que este auge responde a la necesidad de "abordar problemáticas complejas desde distintas

LITORALPRESS

Fecha: 29-03-2026
Medio: La Tercera
Supl. : La Tercera - Edición Especial
Tipo: Noticia general
Título: **Cómo los diplomados reescriben el mapa de la nueva era de la especialización**

Pág. : 3
Cm2: 828,3

Tiraje: 78.224
Lectoría: 253.149
Favorabilidad: No Definida



Más de la mitad de la matrícula en diplomados se concentra en áreas **como administración, salud, educación y tecnología,** alineadas con el mercado laboral.

disciplinas", permitiendo que la universidad responda con agilidad a los cambios sociales y tecnológicos.

La digitalización ha sido el catalizador definitivo: el 70% de los estudiantes cursa sus programas a distancia, mientras que un 17% lo hace en formato semipresencial. Esta flexibilidad ha permitido que el promedio de edad se sitúe en los 35,5 años, reflejando un perfil de profesionales en etapas activas de desarrollo laboral que buscan lo que el mercado global denomina *upskilling* (mejorar habilidades actuales) o *reskilling* (nuevas competencias para cambiar de área).

En este contexto, el perfil del estudiante también se ha redefinido. Hoy quienes ingresan a diplomados son, en su mayoría, profesionales con experiencia laboral que no buscan necesariamente un grado académico, sino herramientas concretas para avanzar, reconvertirse o especializarse. Así, los diplomados se consolidan como una respuesta a trayectorias laborales no lineales, donde la formación se distribuye a lo largo de la vida.

A ello se suma una participación mayoritaria de mujeres (59,6%), frente a un 40,4% de hombres, lo que da cuenta de una fuerte presencia femenina en procesos de especialización, especialmente en áreas como salud, educación y gestión.

Los diplomados han pasado **a ser una pieza central** en la formación a lo largo de la vida."
Claudia Halabí, directora de Educación Continua UC

560%

creció la matrícula de diplomados en una década

Más allá del cartón

El diplomado no busca la profundidad académica del magíster, sino la velocidad de aplicación. Funciona como un laboratorio donde el conocimiento se pone a prueba en tiempo real, en diálogo directo con el entorno laboral. "Nos permiten innovar en docencia, probar nuevas temáticas, formatos y metodologías, especialmente en el ámbito online, donde hoy está gran parte del crecimiento. Y algo que es clave: los estudiantes no pasan una vez por la universidad, vuelven. El diplomado muchas veces es el inicio de ese vínculo de largo plazo", agrega Claudia Halabí.

Además, para el profesional de 35 años, el diplomado representa una oportunidad de *networking* especializado. Al reunir a personas con experiencia similar pero de distintas industrias, el aula (física o virtual) se convierte en un espacio de intercambio de mejores prácticas que un libro de texto no puede replicar.

El crecimiento se concentra en áreas directamente vinculadas al mercado laboral. Administración y Comercio lidera con cerca de 18 mil estudiantes (29%), con programas enfocados en finanzas, gobierno corporativo y regulación, tanto para el sector público como privado. Le sigue Salud con más de 15 mil (25,6%), con especialización en áreas clínicas y técnicas de alta complejidad, mientras Tecnología e Ingeniería crecen con fuerza en ámbitos como ciencia de datos e inteligencia artificial.

"Además de las áreas tradicionales, hemos desarrollado programas en temas emergentes como cambio climático o interculturalidad, que responden a necesidades país", explica Patricia Rojas.

El crecimiento de los diplomados no es un fenómeno aislado, sino parte de una transformación más amplia en la educación superior. Las trayectorias lineales –pregrado, postgrado y especialización– están dando paso a recorridos más flexibles, donde la formación se distribuye a lo largo de la vida laboral, lo que se conoce como formación continua.

"Los diplomados han pasado a ser una pieza central en la formación a lo largo de la vida. No son un punto aislado, sino parte de trayectorias más amplias de desarrollo profesional", señala Halabí.

En ese escenario, los diplomados dejan de ser un complemento y pasan a operar como un eje articulador de la especialización, desplazando la lógica tradicional del posgrado hacia esquemas más flexibles y modulares.